

tenemos en nuestra memoria sobre el siglo pasado.

Ealham, Chris; Richards, Michael, *España fragmentada. Historia cultural y Guerra Civil*. Granada, Editorial Comares, 2010, 289 pp.

Por Manuel Pérez Salinas
(Institut d'Études Politiques de Rennes,
Université Rennes I)

Hasta hace poco la Guerra Civil Española se interpretaba como una lucha entre conceptos antagónicos, tales como modernidad frente a tradición o democracia frente a fascismo. Esta visión de la realidad tuvo un gran éxito porque permitía a ambos bandos ofrecer una imagen estereotipada del enemigo que encerrase todos los atributos odiosos contra los que se luchaba. Esta imagen, no obstante, no se corresponde con la realidad, siendo el objeto de esta obra mostrar a través de la historia cultural la amplia gama de motivaciones, ideologías y proyectos que existían en ambos bandos.

Para lograr este fin el libro recoge una serie de ensayos realizados por diferentes autores que abordan problemáticas muy diferentes. Los tres primeros capítulos se dedican a cuestiones generales relacionadas con los discursos y comportamientos de ambos bandos durante la guerra civil. En cambio, los seis capítulos restantes están dedicados al estudio de regiones o grupos específicos, demostrando las peculiaridades locales que tuvo la Guerra Civil.

Así, después de una introducción que ocupa el capítulo primero en el que se explican las características de la obra, encontramos el primer capítulo propiamente dicho, titulado “El simbolismo de la violencia durante la Segunda República Española, 1931-1936”. El profesor Eduardo González Calleja nos explica aquí como la violencia actuó como una forma de comunicación entre grupos políticos rivales, así como el papel que jugaron los grupos violentos en la radicalización de las posturas durante el periodo republicano y los sistemas de reclutamiento y solidaridad dentro de estos grupos, que se convirtieron en un actor político de primer nivel.

A continuación, el siguiente capítulo de Xosé-Manoel Nuñez –“Naciones en armas contra el invasor: acerca de los discursos nacionalistas durante la Guerra Civil Española”- analiza la utilización del concepto de nación por ambos

bandos, que compartieron muchos puntos en común, en particular su defensa frente a un enemigo extranjero. El autor, sin embargo, profundiza más en estos discursos, mostrando los diferentes sentidos que se dieron a palabras como nación o pueblo en los dos lados del frente. Además, de la misma forma se presentan las diferentes interpretaciones de la historia y de los mitos fundacionales creados por ambos bandos.

El siguiente epígrafe, que además cierra el primer bloque, tiene como título “Las llaves del reino”: violencia religiosa en la Guerra Civil Española, julio-agosto de 1936” y su autora es Mary Vincent. Este texto tiene como fin primordial esclarecer el sentido de los ataques contra la Iglesia Católica, rechazando de plano el papel victimista adoptado por esta. Además también se estudian los diferentes significados que tuvieron la represión republicana contra el clero y los símbolos religiosos, con el fin fundamental de acabar con el estereotipo de las masas fuera de control.

A partir de este momento puede hablarse de un segundo bloque, dedicado a cuestiones de ámbito local o regional en la zona republicana. El capítulo de Enric Ucelay-Da Cal titulado “El Populismo Catalán en la Guerra Civil Española” analiza las complejas relaciones existentes entre las principales fuerzas políticas catalanas – Esquerra, el partido Radical y los anarquistas de la CNT- durante la Guerra Civil y su evolución con la aparición de nuevas fuerzas como el PSUC. Además se reflexiona sobre el hecho de que todos adoptaron el nacionalismo catalán como mecanismo para llegar a las masas, dando lugar a un populismo de izquierdas.

Sin salir del marco catalán, el escrito de Chris Ealham se llama “El mito de la muchedumbre enloquecida: clase, cultura espacio en el proyecto urbanístico revolucionario de Barcelona, 1936-1937”. En este capítulo Ealham refuta la idea de la revolución en Cataluña como un proceso desorganizado y fuera de control, dando sentido y finalidad a la ocupación de los espacios públicos por parte de las milicias obreras y la conversión de los espacios de sociabilidad de la oligarquía en lugares de recreo para el proletariado. Semejante contenido tiene el artículo de Pamela Radcliff de nombre “La cultura del empoderamiento en Gijón, 1936-37”, aunque en un marco completamente distinto. Radcliff estudia la evolución de la política de esta ciudad antes de su caída en manos

franquistas. La peculiaridad es que mientras que en Barcelona las relaciones entre los diferentes sindicatos se caracterizaron por el enfrentamiento y la tensión, en Gijón existía una tendencia a la colaboración única en el bando republicano.

Los tres capítulos restantes están orientados hacia el bando nacionalista. Así, Rafael Cruz nos explica en “Viejos símbolos, nuevos significados: la movilización rebelde en el verano de 1936” como el catolicismo y lavandera rojigualda se convirtieron rápidamente en emblemas del bando sublevado, dejando en segundo plano al resto de banderas e ideologías que apoyaron el golpe. Esto fue posible gracias a que ambos adquirieron un nuevo significado. En el caso del catolicismo, este se identificó con la noción de cruzada, mientras que la bandera rojigualda fue ganando protagonismo gracias a su utilización en los actos militares, convirtiéndose en el símbolo de la España católica.

Francisco Javier Capistegui dedica su capítulo a la imagen de los carlistas durante la Guerra Civil. Bajo el título “La Vendée española”: La identidad carlista de Navarra como modelo movilizador” se analiza como el rápido triunfo del golpe en esta región y el predominio de la ideología tradicionalista permitieron la creación de una identidad navarra de la que el carlismo era un elemento inseparable.

El último capítulo titulado “Presentando armas al Santísimo Sacramento”: Guerra Civil y Semana Santa en la ciudad de Málaga” tiene por autor a Michael Richards. El autor plantea que las procesiones de Semana Santa servían como lugar de encuentro entre las distintas clases sociales y servían como elemento catalizador de las tensiones. Ello no impidió, sin embargo, que tras el estallido de la guerra se produjese una oleada de ataques contra las cofradías y que tras la caída de la ciudad en manos de Franco adquiriesen un sentido político como símbolo del sufrimiento de los caídos del bando sublevado.

Como se ha podido ver la obra presenta una serie de interesantes estudios culturales que permiten profundizar en el conocimiento del periodo. Es evidente que hay muchos aspectos que son desatendidos, pero dada la vaguedad del concepto *cultura* es imposible establecer un marco que satisfaga a todos los lectores. En cualquier caso este libro ofrece unos enfoques

novedosos que hacen que su lectura resulte atractiva.

Ferreras, Jacqueline, *La civilisation espagnole aujourd'hui*. Barcelona, Armand Colin, 2007, 127 pp.

Por Manuel Pérez Salinas
(Institut d'Études Politiques de Rennes,
Université Rennes I)

Los grandes cambios que han tenido lugar en España en las últimas décadas han dado lugar a un creciente interés por el estudio y comprensión de la historia española, lo que se ha traducido en una creciente publicación de obras destinadas a ello. Francia es sin lugar a dudas el país a la cabeza en este tipo de obras, dada la fuerte fascinación existente en el país galo hacia lo español. Además en este país el estudio de las lenguas está estrechamente vinculado a los estudios de civilización, concepto en el que se agrupan todos los saberes necesarios para poder comprender a una sociedad. Así los libros dedicados a la “civilización española” ocupan un lugar prominente en las estanterías de muchas bibliotecas universitarias francesas, siendo esta obra uno de esos libros.

En su propia introducción la autora explica el carácter didáctico del libro, al afirmar que va dirigido sobretudo al público francés y, particularmente, a estudiantes de licenciaturas de español, así como a aquellas personas deseosas de profundizar en el conocimiento del país ibérico.

La obra está dividida en tres grandes capítulos, teniendo el primero como título “Le poids de l'Histoire”. Pese a este título el primer apartado es utilizado por la autora para presentar la geografía de la península Ibérica y explicar cómo esta ha tenido una importancia fundamental en la historia del país, al ser un obstáculo para la integración territorial.

A partir de aquí, como en la mayor parte de las obras dedicadas a los estudios de civilización, el enfoque privilegiado es el histórico. El segundo apartado es utilizado para enumerar los principales hitos acaecidos desde la antigüedad hasta la restauración de la dinastía borbónica en 1874. En este capítulo se destacan tres fases, la dominación musulmana de España, la España medieval como ejemplo de convivencia entre culturas y la España imperial de Carlos V y